

# EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 474

Madrid, Miércoles 20 de Abril de 1898

## TOQUE DE ATENCIÓN

La actitud del partido republicano ante los sucesos que se avecinan no puede ser más correcta ni más patriótica.

Lo que no se había conseguido en veinticinco años de generosas tentativas lo han realizado en tres días los hombres que dirigen las diversas e importantes agrupaciones en que, por desgracia suya, aparecía dividido aquel partido.

Según las noticias que hasta mi retiro llegan, la aspiración de todos es la misma, su generosidad idéntica, la fórmula de unión ha sido por unanimidad aceptada, el procedimiento único por aclamación convenido.

Y todo esto sin ruido, sin discusiones, sin Asambleas previamente convocadas ni conciliábulos en la sombra convenidos.

Ni la suspicacia de las autoridades, ni el celo de la policía ha podido ejercer; únicamente el miedo de que aquellas se sienten poseídas ha determinado persecuciones y denuncias de la prensa republicana.

Surge, pues, a la luz del día aquel gran partido que tomó forma real con la revolución de Septiembre, y cuyos errores, hijos de la inexperiencia, le proporcionaron tras efímero triunfo el divorcio con la clase media, la enemistad del ejército, su decadencia y casi anulación durante el último cuarto de siglo.

Al reaparecer hoy unido, compacto y dispuesto a intervenir en lucha próxima de tradicionales ambiciones que nuevamente aspiran a recoger la herencia de moribundos reyes, ofrece a la nación despojándose de cuanto pudiera inspirar desconfianza y recelo.

Este partido republicano, al que enemigo del orden se supone, aparece contenido a los exaltados, recomiendo prudencia a los impacientes, manteniendo una actitud patriótica y expectante, sin alentar motines que, si su ayuda les prestara, habrían dado al traste con este Gobierno débil mantenido en equilibrio inestable.

Este partido, contra el cual abriga el ejército justificado recelo producido por antiguos agravios, se apresura a satisfacer éstos y a desvanecer aquél, entregándole la dirección de los destinos públicos cuando venga la catástrofe; dejando a su iniciativa el momento de intervenir, haciendo el sacrificio de sus ideales mientras aquél lo considere necesario, y ayudándole como un solo hombre a buscar entre los escombros que aquí quedan los materiales más sanos para edificar con ellos.

Frente a la ola carlista que avanza llevando en sus agnas privilegios, venganzas, corruptelas tradicionales, deuda con interés de medio siglo y ejército de partidarios con reales despachos en sus bolsillos, preséntase el partido republicano apoyando una dictadura militar, sin venganzas que satisficiera, deudas que pagar ni promesas que empleos ó dignidades que cumplir.

En esta actitud gallarda, sin impacencias ni precipitaciones, puede aguardar tranquilo el desarrollo de sucesos que hasta los ciegos de entendimiento ven acercarse.

Nada importan ni preocupan deben los trabajos carlistas que se realizan a inmediaciones de los cuarteles; el ejército, cuyo modo de ser, condiciones y ambiente han variado radicalmente, no se deja arrastrar hoy por los caminos de la conspiración y el motín.

Divorcio de los Gobiernos que han ido mermando su prestigio; enfundido por los hombres políticos que niegan la eficacia de su acción guerrera; disgustado por el nepotismo y parcialidad en cuestión de recompensas, y sin protección ni amparo en las altas jerarquías que, después de consentir sus humillaciones, pretenden aún dirigirse por derroteros de particular conveniencia, sueña en una regeneración que no puede obtener conspirando parcialmente, sino agrupándose como de jefes no contaminados por la política de banderines ni expuestos a ser juguete de tiranuelos.

Si este ejército y esos generales cuya lealtad y cuya paciencia vienen sufriendo ruda prueba, encuéntrase cuando venga la catástrofe un partido republicano fuerte, unido y resuelto a apoyar la obra de regeneración que esta patria necesita, no han de negarse a intentar.

El ejército no es suicida, y suicidio sería, en condiciones tales, sufrir un nuevo amago de tierras lejanas viniera a imponérselo.

## Un viejo soldado.

## CALMA Y CONFIANZA

El Gobierno tiene un miedo feroz. No le intimidan, al parecer, los yankees, sino los españoles; no pone espanto en su ánimo la guerra con el extranjero, sino las explosiones patrióticas del pueblo, de tal modo, que pone más fiereza en perseguir a los que levantan en alto la bandera de España en las calles que a los que se disponen a agudizarla al campo de batalla.

Ya el Sr. Aguilera se permitió llamar filibusteros a los que daban vitorios a España, y de este a considerarlos de peor condición que a los jingos no hay más que un paso. Y ese paso se andará.

El Gobierno no consiente mas patriotismo que el suyo, bien mezquino por cierto. El Gobierno no permite que el pueblo se enardeciera, ni se agite, ni se mueva sin permiso de las autoridades.

Lo mismo hicieron los que mandaban en Madrid el día 2 de Mayo de 1808. Aconsejaron al pueblo que no se entusiasmasse, que se resignase, que recibiese como amigos a los dragones de Murat.

Si el pueblo hubiese escuchado a los afrancesados que gobernaban, los sables de los granaderos y mameucos del gran duque de Berg no se hubiesen teñido en sangre española, pero España no sería quizá más que un departamento francés.

Todas las ansias del Gobierno se reducen a eso; a evitar que el pueblo, colocado a la altura de las circunstancias, tome parte en lo que tanto le interesa, y se libre a la vez de todos sus enemigos: de los que le venden

y traicionan dentro, y de los que le amenazan, le ofenden y le atacan fuera.

Salvese lo existente, aunque perezcan las colonias y la honra de la patria. Salvese lo que sirve de amparo a los desmanes, atropellos y torpezas de los Gobiernos que han comprometido al país, aunque se pierda todo lo que puede perder un pueblo: su integridad y su honor.

El gobernador civil de Madrid tiene tomadas sus medidas para proseguir sus hazañas contra el pueblo apenas oiga gritar «viva España!» Sus sabuesos están ojo avizor, a fin de arrebatar de las manos del pueblo la gloriosa enseña de la patria, y por nuestra parte entendemos que no es cosa de darle gusto.

Calma y confianza aconsejamos a todos los patriotas. Calma para no servir de carne de cañón a los jenízaros del Sr. Aguilera; confianza para no desmayar en la labor últimamente emprendida, porque en ella está el secreto de la salvación de España.

Calma para no servir de víctima a la ferocidad de las autoridades, que piensan más en el estómago que en las desdichas de la nación; confianza para no cejar en el empeño de unir en un solo propósito y en un solo pensamiento a todos los republicanos; más aún, a todos los españoles honrados y de buena voluntad.

Créanos el pueblo. En estos momentos son incesantes y van por buen camino los trabajos para que los acontecimientos nos encuentren prevenidos y en disposición de intervenir en la solución de esta tremenda crisis en que el país se encuentra envuelto.

El espíritu de los buenos ciudadanos es, como debía esperarse, excelente. Los que dirigen desde los altos puestos a que los elevó la confianza popular, como los que desde abajo se muestran dispuestos a seguirles, concuerdan en un todo; y de esta armonía de aspiraciones, de este concierto de pensamientos y de voluntades, saldrá la palabra mágica, el hecho milagroso que ha de guiar y fortalecernos en el momento preciso de acudir a la redención de nuestra infortunada patria.

Los espíritus reaccionan. La levadura democrática fermenta y suenan nombres prestigiosos que parecen dispuestos a recordar que, antes que todo, son españoles y democratas.

La voz de la nación se hace oír y apaga el eco de los egoísmos y del interés personal, y entre todos los corazones que no se han corrompido por completo y entre todas las conciencias que aún no se han cernado en este largo período de abominaciones, de inmundicias y de escandaloso positivismo, se ha establecido una corriente de aproximación, que podrá ser, que nosotros creemos habrá de ser la barrera donde se estrelen los enemigos de España y los explotadores del pueblo.

El Progreso no dirá más que aquello que sea conveniente y oportuno decir; pero mientras llega el momento de poder decirlo todo, nosotros, que jamás le hemos engañado, no cesaremos de aconsejarle:

Calma y confianza.

## NOTA DEL DIA

### CORONA DE ASTROS

—Así de gigantesca, así de augusta fué la corona de Castilla.

Cuando niño se me entró en el corazón esa historia y quedé en él para siempre; creo que aprendí de los labios temblorosos del abuelo, el viejo bardo que trocaba memorias épicas al amor de la lumbre. Aquella fábula de oro germinó en muchas almas; la he visto palpitar y viva en el bronce, en el cuadro y en la estrofa; plumas y brujas dejaron escrita para la gloria la página sublime aprendida como un sueño en la aurora de la vida.

Pero no sé si alguien se la ha contada al pueblo en su idioma, con aquel acento que era todo suyo, voz de romancero y de cantor.

A lo que yo recuerdo, la voz inspirada decía así:

—Hijos, había entonces una reina castellana. En la paz hilaba como una pechera; me la figura vestida de lino blanco, como una palma hija de leones; era pobre y grande, y tenía en el corazón sangre de aquella raza que asustó a las legiones de Roma; y así fué a la guerra, con una coña de acero en el pecho y una corona de oro puesta en su frente por la hidalga bizarría de un pueblo heroico.

Dió toda su alma a la epopeya y se triunfó. Ya era suya toda España, que se llamaba nación por primera vez.

Entonces la leona castellana hizo una cosa que no puede referir pueblo alguno en su historia, que no se ha vuelto a hacer.

Se quitó la corona, las joyas, las alhejas todas, y las vendió para su pueblo exhausto. Y tan pobre como grande, se retiró a hilar como una pechera.

Desde entonces ciñó su frente la diadema de un sol que no moría nunca, y arrancaron sus héroes al infinito astros virgenes para el manto de la soberana pobre.

¡Todo esto pasó hace mucho tiempo!

Filiat.

## ATROPELLOS FUSIONISTAS

En todas partes cuecen habas. No es sólo en Madrid donde les que se llaman liberales, y que cuando estaban exhaustos de cogido y con las prendas de vestir un poco grasientas, graznaban que caerían del lado de la libertad, cometen toda clase de desastrosos pretendiendo amedanzar a la prensa, ni más ni menos que en épocas de Narvaez, sino que también en otras muchas provincias tiran de la cuerda cuanto pueden.

En Palma, concejato de Ribot, gobernadorcillo de Cádiz y cuñado del dulce Maurá, el gobernadorcillo, que es un protegido del supradicho Ribot, se dedica a perseguir a nuestro querido colega La Unión Republicana porque dice la verdad sin compenachas, y trata a esta gente que nos desgoberna como debe de tratarse.

Ayer recibimos el siguiente telegrama de nuestro activo corresponsal en aquella capital, concebido en los siguientes términos:

—Palma 18 (11,50 noche).—La Unión Republicana ha sido denunciado cuatro veces en estos días por un Gobierno que se titula liberal.

—El corresponsal.

—El consuelo que debe tener el querido colega es que va en la modesta compañía de El Progreso y de otros periódicos que no se muerdan la lengua.

Duro, y acabar con toda esta farra.

## CINEMATÓGRAFO

### LO DE HOY



REUNION DE CORTES

## APERTURA DE CORTES

### CONGRESO

#### Sesión preparatoria.

A las doce de la mañana celebró el Congreso su sesión preparatoria bajo la presidencia del conde de Romanones, por ser el primero que presentó el acta.

Este invitó al diputado más antiguo, que resultó ser el Sr. Ramos Calderón, a que presidiera, como lo hizo, invitando éste a la vez a los cuatro diputados más jóvenes a servir de secretarios.

Los cuatro jóvenes secretarios resultaron ser los Sres. Urquijo, Limón, Sanjuán y Ortueta.

El Sr. Limón leyó las comunicaciones del Gobierno sobre la apertura de las Cortes, y acto seguido se procedió a la designación de comisiones para recibir en el Senado a los reyes.

Ni hubo entusiasmo ni animación alguna. Parecía que sobre los diputados pesaba una losa de plomo.

### SENADO

La junta preparatoria se reunió a la una en punto, bajo la presidencia del marqués de Villamejor, y actuado como secretarios don Cándido Ruiz Martínez, marqués de Convera y conde de Mejorada, por ser la Mesa de edad.

Después de dar cuenta del despacho ordinario y de leer el decreto de disolución y convocatoria, y del de adelanto de la fecha para reunir éstas, se leyó igualmente el nombramiento del Sr. Montero Ríos para presidente.

Ocupó éste la presidencia, y desde ella dirigió un saludo a los senadores, ofreciendo al Gobierno el concurso leal y decidido de la alta Cámara en las difíciles circunstancias por que atraviesa la patria.

Inmediatamente se procedió al sorteo de comisiones para recibir con la pompa habitual a los reyes, con arreglo al ceremonial eterno.

El ceremonial de las Cortes.

Se ajustará a las siguientes disposiciones: Al salir los reyes de palacio se dispararán 21 cañonazos y otros tantos al llegar al Senado.

La infanta Isabel procederá a la regente, siendo guardadas en el pórtico por los ministros y la Diputación de las Cortes, compuesta de igual número de comisionados del Congreso y del Senado.

Precederá a su entrada en el salón cuatro maceros.

Una vez ocupado el trono y en su puesto las comisiones, la Mesa, la servidumbre y el Gobierno, el presidente del Gobierno pondrá en manos de la regente el Mensaje que leerá con voz fuerte y patriótica.

Este documento será entregado, después de leído, al ministro de Gracia y Justicia para que envíe copias autorizadas a los Cuerpos Colegiados y se publique en la Gaceta.

En seguida el presidente del Congreso proclamará el mandato.

## ESPAÑA Y LOS EE. UU.

### POR TELEGRAFO

#### (DE NUESTRO SERVICIO)

#### No se llega a un acuerdo.

Washington 18 (9,15 noche).—Los individuos de la comisión mixta no pudieron ponerse de acuerdo a consecuencia de la actitud de los senadores.

El Senado se negó por 40 votos contra 29 a nombrar otros individuos para dicha comisión.

La prensa inglesa.

Londres 18.—The Daily Graphic dice que los senadores americanos se ocupan menos de las libertades de Cuba que de la libre acuñación de la plata.

Añade que la mayoría favorable a Bryan trata de dirigir contra Mac-Kinley la campaña que hasta ahora ha dirigido contra España.

The Standard publica esta mañana un despacho de Viena diciendo que allí se espera que los españoles resistirán poco en Cuba.

Añade que la alianza de España con varias Repúblicas de la América Central es inminente.

The Daily News se hace eco de las fanfarronadas de los yankees en un despacho de Washington, diciendo que allí se espera que los españoles resistirán poco en Cuba.

Sin embargo, el corresponsal cree que la pacificación de la isla será el principio de una larga guerra con que España se propone destruir los intereses comerciales americanos.

Preparativos de guerra.

Nueva York 18.—Se están colocando torpedos y cañones de gruesa calibre a la entrada de la bahía de Tamoi.

La resolución del Senado aprobada.

Washington 18.—La comisión mixta ha aprobado a la una de la madrugada la resolución votada por el Senado, excepto el párrafo referente al reconocimiento de la independencia de Cuba.

España aguarda, pues, a pie firme las decisiones de Mac-Kinley, cuyo Mensaje parece al Sr. Moret incomprensible, pues la nación española, aunque amiga de la paz, no cometerá ninguna baja para conservarla.

Los cerdos entusiasmados.

Washington 19.—El Senado levantó la sesión a la una y cincuenta de la madrugada de hoy.

La Cámara de representantes a las dos y cuarenta y cinco minutos.

Durante el aplazamiento de la sesión en la noche última los diputados, reunidos en parlamentos y salones de conferencias, entonaron cantos patrióticos.

Hoy será enviada al presidente Mac-Kinley la resolución del Congreso.

Manifestaciones tumultuosas.

París 19.—El Correo de los Estados Unidos publica extensa reseña de las manifestaciones verificadas en aquel país, y en muchas de las cuales se han quemado retratos del señor Sagasta y banderas españolas.

En estas manifestaciones tumultuosas no han faltado otros ataques que las de la República, y en Buffalo, Newport, Richmond y otros puntos varios maniqués representando a Mac-Kinley han sido agujerados a balazos, ahorcados y quemados.

En algunas manifestaciones ha tomado parte la misma policía.

Las resoluciones de las Cámaras y el ultimatum.

Washington 19.—Las resoluciones de las Cámaras no serán firmadas por el presidente Mac-Kinley hasta haber redactado el ultimatum que ha de dirigirse a España.

Los documentos formarán uno solo y serán firmados simultáneamente.

Mac-Kinley se muestra dispuesto a conceder a España dos ó tres días para conformarse a las exigencias del ultimatum.

Lo que dice «Le Temps».

París 19.—Dice el periódico Le Temps que en presencia del conflicto hispano-americano ha llegado el momento de que las potencias se pongan de acuerdo respecto al empleo del plazo y del contrabando de guerra.

El plazo que se concederá a España.

Washington 19.—Asegúrase que Mac-Kinley firmará hoy las resoluciones comunes del Congreso y hará en seguida que se comunique a España este acto.

Los ministros en su reunión de hoy fijarán el plazo que ha de darse a España para que acceda a las reclamaciones del ultimatum.

Este plazo será probablemente de veinticuatro ó veintiocho horas.

Esperése el movimiento de avances de la marina americana para antes de que termine la semana actual.

En el Senado belga.

Bruselas 19.—Al discutirse en el Senado el presupuesto de Negocios Extranjeros, el Sr. Decamps lamenta que España no se adheriera a los acuerdos del Congreso de París respecto al corso, y pide que el Gobierno belga inicie la reunión de un nuevo Congreso.

Ejército de 200.000 hombres.

Washington 19.—Prepárase un proyecto para poner a disposición del presidente de la República un ejército de 200.000 hombres.

REVISIÓN DE PROGRESO

## LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

### CARTAS

De la viuda de Ascheri hemos recibido una interesantísima y que viene a confirmar las pruebas claras y precisas que nosotros poseemos sobre la inocencia del que fué condenado a muerte como autor material del crimen de la calle de Cambios Nuevos.

Haremos público este documento el día 4 del próximo mes de Mayo, aniversario de la muerte de los inocentes fusilados en Montjuich después de haber sido cruelmente atormentados.

Es el regalo que ofrecemos a los miserables verdugos de aquella fortaleza, al cumplir un año que sus víctimas cayeron en los fosos malditos, y es también la corona con que honraremos al recuerdo de la inocencia sacrificada al jesuitismo barcelonés.

El señor fiscal del Tribunal Supremo puede prepararse a trabajar de firme si ama, como creemos, la investidura de magistrado. Es un documento formidable contra la justicia española; es una carta capaz de sonrojar al fanático defensor de la rectitud de nuestros jueces.

Después de este documento, con el cual no contamos, vendrán otros, y vendrán aun que no fuesen necesarios, como no lo son, para demostrar la inocencia de todos los condenados.

No sabemos qué resolución tomará el Gobierno después de la grave denuncia que hace la carta en cuestión, si bien puede suponerse por lo que ha hecho ante las pruebas claras que tiene de la aplicación del tormento, delito previsto y penado por nuestros Códigos.

Lamentamos sinceramente esta falta de resolución, y sobre todo de morosidad que se observa en el proceso abierto para averiguar la existencia de los martirios, y lo sentimos, tanto por las víctimas, como por España y como por este Gobierno liberal.

La opinión ínterita se hubiera dado por satisfecha con la destitución y el procesamiento de los que aplicaron los martirios, y es muy de lamentar que esto no se haya hecho en un país que se destituye y procesa Ayuntamientos y personas por simples faltas, y muchas veces sin falta siquiera.

Si el terreno ese es peligroso, ya que Portas y Marzo pueden verse defendidos y amparados por personas e instituciones poderosas, también lo es desatender los clamores de la opinión, de la justicia y de la inocencia.

España está convenida de la falsedad del proceso de Montjuich.

Si el Gobierno, atendiendo indicaciones de personas que nada han de temer, porque no enseñan la cara ni tienen sobre sí la responsabilidad que acarrea regir un Estado, hace oídos de mercader a los gritos de justicia, dará la razón a los que para alcanzarla emplean procedimientos de fuerza.

Nosotros, convencidos de la bondad de esta causa, y de la fortaleza que ella nos da, apuraremos todos los medios legales para lograr que la justicia triunfe; si nuestros sacrificios y nuestra campaña resultan estériles, nos lavaremos las manos de lo que pudiera ocurrir. Jamás pedirá decirse que no hayamos tenido mesura ni paciencia.

### HABLAN LAS MUJERES

La anciana madre de Juan Torrents, condenado a veinte años por el crimen de la calle de Cambios Nuevos, mujer que cuenta setenta

y tres años de edad, nos ha escrito la carta que a continuación publicamos.

Mentira parece que el Gobierno liberal consienta que la tranquilidad de estos ancianos y la belleza de la justicia esté supeditada a la libertad de cuatro miserables.

¡Cuánta responsabilidad cae hoy sobre el Sr. Sagasta!

«Sr. Director de El Progreso.

Muy apreciado señor mío: Venerándole como un ángel tutelar, tengo siempre en mi memoria su persona por la excelente campaña que en contra de las infamias de Montjuich lleva usted a cabo en su digno periódico.

Si con poderosos motivos tienen sentimientos de agradecimiento hacia usted las madres de los infortunados que han sufrido los efectos de la moderna Inquisición en aquel maldito castillo de Montjuich, cuánto más los tendrá yo que tuve a mis dos hijos Juan y Jaime Torrents presos en aquella fortaleza, habiendo salido Juan con la condena de veinte años de presidio, y el otro con la del destierro, siendo los dos igualmente inocentes.

¡Cuántas lágrimas he derramado en estos tristes recuerdos y derrame aún por las terribles consecuencias que han traído los nuevos inquisidores!

No puede usted imaginarse, señor Director, las infinitas noches de insomnio y de tristeza sin cuento que he pasado en el desierto hogar al pensar en mis dos queridísimos hijos encerrados en aquella lúgubre y tétrica fortaleza a merced de sanguinarios monstruos, sin poder mitigar en lo más mínimo su martirio continuo y prolongado ni poder explicarme tantas desdichas.

Y lo que me volvía loco de desesperación durante este infame proceso es que mis hijos eran inocentes y que, cuando me escribían, me decían que los hacían pasar como culpables.

Yo no creía ni podía creer en tamaña monstruosidad, y lo atribuí a una excitación de su espíritu; pero pronto tuve que convenirme de la certeza de sus afirmaciones, puesto que los partes oficiales de la prensa las corroboraban.

Entonces comprendí, hasta cierto punto, la maldad del que se place en ser verdugo de sus semejantes, y comencé a ver una grande injusticia perpetrada en el misterio.

Así como aplaba arruinados todos los esfuerzos de mi viudez, principada cuando aún mis dos hijos y tres hijas me cabían juntos en el regazo, sin otro recurso para vivir que el mecánico esfuerzo de mis brazos y mi grandiosa voluntad de madre cariñosa, ya empleádomelo en trabajos de costura, ya en los de lavado, y hasta el extremo de recurrir a la mendicidad una vez que el trabajo me faltó, cosa que me avergonzaba en extremo, y que sólo efectuaba porque nos merlamos de hambre.

Yo, con mis infinitos esfuerzos, había logrado hacerles instruir en las escuelas públicas, con cuya instrucción habían podido aprender el oficio de tipógrafos para subsistir a sus necesidades y ser un apoyo a mi vejez al propio tiempo, me encontraba de un solo y terrible golpe con todo su porvenir aniquilado y con mis infinitos esfuerzos y cuidados, así como las esperanzas de apoyo, echados por tierra, ahora que ya no puedo soportar el peso del trabajo.

Imposible es describir el inmenso dolor que destruye el corazón de una madre al encontrarse en su situación.

Sólo puedo decirle, puesto que tiene usted la bondad de escuchar mis penas amargas, proporcionándome un dulce desahogo, que durante mi vida de madre he sufrido muchísimo, porque hasta en vida de mi infortunado esposo pasé el trastorno de verme encerrada durante siete semanas en la ya destruida torre de la Ciudadela, de Barcelona, y con la amenaza de ser desterrado a Fernando Póo por sospecharse meciado en la agitación republicana en los comienzos de la restauración.

Esto a continuación de una vida difícil de soltera, puesto que desde muy niña me quedé huérfana de padres y abandonada. A los pocos años de esta contrariedad fué cuando murió mi malogrado esposo, dejándome con los cinco pequeños en el abandono más triste; y ahora que hemos atravesado todos los más difíciles escollos de la vida por la vida, tan excesivamente dura y desahogada para la mujer y sus tiernos hijos, ahora tengo que contemplar cómo me los arrebataban en nombre de una justicia bárbara que de todo ha tanido manos de justicia, puesto que al que es inocente no se le puede condenar nunca, y esto es lo que se ha hecho.

Si bien es verdad que mis hijos profesaban ideas radicales, nunca habían deseado el mal del prójimo, sino todo lo contrario, que por amor a sus semejantes desearan la libertad humana.

Y con esto no tan sólo cumplían con las leyes del Estado y con los preceptos de la justicia, practicando la libertad de creencias, sino que ejercían un derecho que habla estado la sangre de su padre y de otros de sus antepasados.

En fin, señor director: aquella época pasada se ha renovado durante el transcurso de los dos años en que me veo separada de mis dos hijos, continuando la odiosa de mis grandes sufrimientos, aumentados esta vez por ver a ellos inutilizados y a mí imposibilitada para luchar contra un monstruo tan grande como el que se ha hecho dueño de vidas y haciendas de toda esta liberal tierra donde hemos nacido, y viéndome separada de su dulce compañía, no pudiendo hacer más que llorar mi inutilidad para socorrerlos por mi avanzada edad de setenta y tres años.

Para como de desdichas, un hijo político que tenía, al ver a los dos cuñados sus presiones en el valdista castillo y en tan crítica situación por ideas y sentimientos que él también profesaba, fué tanta la inquietud y el disgusto que sufrí, que una leve neuritis se le agravó y no tardó mucho tiempo en morir, dejando a dos pequeños y a su viuda.

A pesar de las angustias que he sufrido, señor director, de tantas lágrimas como he vertido y de tantos escollos como he salvado con mi inagotable cariño de madre para hacer a mis hijos hombres, hasta llegar a esta invasión de inmensos monstruos que en esta irragrón y que aún guardan a uno entre sus garras, le confieso que estoy orgullosa de ellos, porque no tan sólo han sabido armarse mucho y reconocer mis infinitos esfuerzos, sino que sabían amar al prójimo y deseaban la libertad de los oprimidos.

No voy a pensar, madre que leáis estas líneas, que estas creencias hicieran a mis queridos hijos malos para algo; no, antes al contrario. Esto les ha dado más valentía de sentimientos y les ha hecho hombres dignos, más dignos mil veces que si se hubiesen ambruteado en el vicio.

Ahora, madre que amáis a vuestros hijos y que queréis evitarles un peligro semejante al de los míos, sólo de vuestro cariñoso auxilio y del apoyo de todas las personas de grandeza de alma depende la revisión de este inhumano proceso, que ha de ser la reivindicación de mi infortunado hijo, que está aquí preso, y al mismo tiempo el consuelo de esta desdichada madre, la cual os lo agradecerá eternamente y por ello os bendecirá hasta el momento de su muerte.

Y a usted, señor director, le manda la más profunda expresión que pueda sentir una madre por el salvador de su hijo su atenta y humilde y segura servidora q. b. s. m., Cristina Ros y Sureda.

Me olvidaba de decirle aún que, no contentos con haberme arrebatado a los hijos de mis entrañas, se han querido apoderar de los míos, los miserables sin entrañas se divierten usurpando las cartas que contienen miserables sumas como las de diez reales en sellos—los cuales yo con mi hija recogamos a costa de mil sacrificios y privaciones para mandárselos a mi hijo Juan a fin de que mitigue en algo sus penas carcelarias. Indigna, señor director, todo esto que pasa en nuestro país; hasta en el servicio de Correos hay un pleo de que se complacen en hacernos daño y agobiarlos más con el peso de la injusta escasez de que nos vemos privados.

Si fuera una sola carta la que se hubiese perdido, no me quedaría por qué creerla que se había extraviado; pero es que ya van tres cartas que me pasa lo mismo.

Tiempo es que me queje y maldiga a los miserables que se burlan de nuestra miseria, ocasionada por ellos mismos.—Vale.

Nosotros, anciana madre, estamos pagados con la tranquilidad de nuestra conciencia. España no abandonará esta causa, porque es la suya propia, porque le ha interesado al corazón, porque piense del lado de las víctimas de Montjuich es defender la libertad, la justicia y la inocencia.

Juan Torrents, desde el castillo de Montjuich, escribe a su familia: Querida madre y demás familia: Recibida su apreciable carta del 11 del corriente.

Más aseguraré que estáis bien de salud, de lo cual me alegro infinito. Sólo os falta, para nuestra compañía para tener la tranquilidad que es necesaria para vivir bien y para salir de la miseria en que nos han hundido.

Dal sal a los menos. Nosotros continuamos igual, es decir, relativamente bien, puesto que ahora el tiempo no es muy crudo, y como ya os dije, hacemos las mismas oscilaciones del termómetro, seguimos así, relativamente bien.

Eso sí, el color pálido y matizado de las mejillas no nos abandona a causa de la falta de circulación de la sangre y de aire puro y de sol, porque aún continuamos encerrados sin poder salir del calabozo o pabellón.

A causa de este gacero y de la monotonía con que transcurren las horas, las semanas y los meses, nos aburrirnos de harto, y no extrañaríamos que a alguno le sucediera lo que tan gráficamente se dice en catalán morir de fastidio.

Y es claro, esta monotonía nos vuelve tontos y bestias, y algunos parece que tienen un perdido al día, como se dice en nuestro lenguaje, ó sea han vuelto chalados, como se dice en castellano.

Tan tantas son las cosas que hacen, que así lo hace creer. Pero tampoco hay que atribuirles la culpa a ellos, porque al verse un hombre que es inocente y que le cargan un sambenito como el de este proceso y que le tienen meses y más meses en condiciones tan anormales que ni a los verdaderos criminales se aplican, no tan sólo hay que verse chalado y loco, sino para invocar a cada instante el precepto italiano de *Oh, morte, medicina d'ogni pena, vieni a me!*

Así es que no es natural que hagamos tonterías, pero es perfectamente comprensible.

Os he de participar una novedad, que sin duda no os dará filo ni calor, tal como me sucede a mí.

Figúrenos que el general D. Pelayo Fombaré ha sido relevado de gobernador de este castillo.

El general que le ha relevado se ha presentado muy atento y razonable, y por su amabilidad pasóse al comandante de los Docks, Sr. Alzamora.

Prometiáos mitigar, en todo cuanto esté de su parte, nuestro infortunio. En cuanto a su antecesor, nos parecía de sobra soberbio, y aunque no me alegro de su desdicha, esto le recordará al gran poeta inglés Shakspeare que dijo, para recordar que somos iguales ante la naturaleza: ¡Oh César orgulloso, quien a entender te diera, que tapas tus cejas con las grietas de una piedra!

Hace ya muchísimos días que no le he leído periódicos, por lo cual es agradecería que si algo les da de notable me lo mandéis, pues con un sello de a céntimo se puede mandar un periódico aquí.

Digo esto porque no había leído nada de lo que me decís; pero, en fin, una hora u otra han de acabarse este proceso.

Estamos buenos y esperando con tranquila serenidad el fin de esta comedia, que no se acaba nunca. Lo peor es que para nosotros se ha convertido en un drama triste y casi sangriento, y que esto se ha hecho con el sagrado nombre de justicia.

No se puede dudar que este fin de siglo está dotado de una gran dosis de sarcasmo y de cinismo, y que siempre paga la eterna víctima el pueblo y sus más honrados y nobles hijos.

Es la ley fatal de la fuerza la que aún domina a la humanidad civilizada.

Espera pronta contestación y os envía recuerdos para las personas amigas y abrazos para vosotros vuestro—Juan Torrents. Castillo Maldito 13 Marzo 1898

Teresa Clamunt nos manifiesta que en su carta última se desiluzó un error debido sin duda al estado en que se encontraba cuando la escribió, de resultas de la gravedad de su padre.

Consta en el escrito indicado que la subieron al castillo de Montjuich el día 3 de Agosto debiendo decir de Septiembre.

Ahora nosotros hemos de decir que la carta de la señora Clamunt decía: «Se me sabió al castillo el día 3 de Agosto. Los martirios estaban en su apogeo.»

Como los presos todos habían dicho que empezaron el día 4 de Agosto, nosotros admitimos que el error existía, no en la fecha en que se le subió al castillo, sino en decir que los martirios estaban en su apogeo el día 3 de Agosto, y en lugar de esto nosotros pensamos que los martirios habían por empezar, ya que principiaron el día 4.

Los marineros franceses. El embajador de España en París ha dirigido al ministro de Marina el siguiente telegrama: «Recibo el siguiente telegrama de Tolón, que me apresuro a comunicar a V. E.: «Los tenientes y subtenientes de la cuarta brigada de Marina, reunidos con motivo de la recepción de la promoción última, envían al cuerpo de infantería de Marina española el testimonio de su viva admiración y deseos ardientes de éxito en la guerra que los filibusteros americanos quieren imponer a España. León y Castilla.»

En contestación se telegrafió a nuestro representante en Francia lo siguiente: «Ruego a V. E. se sirva transmitir a los tenientes y subtenientes cuarta brigada Marina la expresión de gratitud de la infantería de Marina de España por su entusiasta saludo.»

Reunión de las mayorías. Después del Consejo de ministros las mayorías se reunieron en el salón de sesiones, pronunciando el Sr. Sagasta el siguiente discurso de las circunstancias.

«Las circunstancias—dijo—nos apremian, y todo nos obliga a condensar y proceder pronto.

Hechos y no palabras demandan las circunstancias, y si hemos guardado paciencia y resignación, estamos dispuestos a proceder con la energía que nos sugiera nuestro leal y entendido.

Tratan los Estados Unidos de manchar la limpia historia de España con una calumnia infame que no puede por menos de indignar a todo español.

Ante los criminales propósitos se ha convenido anticipar la reunión de las Cortes y hacer un llamamiento a todos los que han tenido la suerte de nacer en tierra española, para que si el atentado con que se nos amenaza llega, respondamos todos los hijos de España.

La patria necesita de todos sus hijos, y el honor exige que se tremole una sola bandera. El pueblo y el Gobierno español no consentirán que se desmembre un solo palmo de su territorio ni que se traíca con su honor.»

El Sr. Sagasta concluyó diciendo que el tiempo era necesario para resoluciones más trascendentales que pronunciar discursos.

BOLETÍN REPUBLICANO GRANADA Partido rural de la Dehesilla (Algarinejo). COMITÉ REPUBLICANO PROGRESISTA Presidentes honorarios: D. José María Esquerro y Zaragoza, D. Miguel Garrido Atienza y D. Rafael del Rosal y Vázquez de Montdragon.

Presidente efectivo, D. Antonio Rocio Martín. Vicepresidente, D. José Sillero Cañada. Vocales: D. Francisco Cáliz Espinosa, don Juan Sillero Cañada, D. José Pozo Sillero, don Miguel López Cañada, D. Amador Aguilera Martínez, D. Juan Puerto Ruiz, D. Antonio Soldado Pabán, D. José María Comino Lobatí.

Secretario primero, D. Antonio Ortega Cáceres. Suplente, D. Felipe Cáliz Valverde.

SUSCRIPCIÓN POPULAR para erigir en Burgos un monumento que guarde las restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa. El tesoro, Sr. Esquerro, se recibirá recibos teloneros de las cantidades que le envíen, y remitirá a la prensa la nota correspondiente.

Barceloneta (Barcelona). Pesetas. Suma anterior... 6.441,95

D. Juan Codek... 1,00 D. Juan Colominas... 1,00 D. Martín Martí... 0,25 D. Francisco N. Gués... 0,50 D. Saraffo Masterrer... 0,50 D. Baidomero Sansalvador... 0,50 D. Luis Crespi... 0,50 D. Ramón Sros... 0,50 D. Juan Magriñá... 0,50 D. José Liebet... 0,50 D. Francisco Magriñá... 1,00 D. Francisco Ayne... 0,75 D. Juan Sabater... 0,50 D. J. Pajal Poo... 0,50 D. José Mora... 0,50 D. J. Casanovas Casto... 0,50 D. Antonio Comas... 1,00 D. Blas Vizcaino... 0,25 D. Francisco Burán... 0,50 D. Francisco Clot... 0,50 D. Pedro Prats... 0,50

Suma y sigue... 6.454,20

La guerra con los Estados Unidos.

Consideraciones. Demos por hecho que se han roto las hostilidades entre España y los Estados Unidos de América. Como el acontecimiento tendrá gran resonancia, lo sabrá y se enterará hasta los ciegos y lo sorprenderá a los que se precian de que hacen tres años que de una manera encubierta y solapada nos están haciendo la guerra los yankees (con el benéfico consentimiento de las grandes potencias de Europa), la mayoría de los españoles no se ha dado cuenta de ello. Aquí para entre nosotros, y si que sirva de cuenta, porque no me gusta que se incomoden los papás, confieso que me hacen por muchísimos gracias las grandes potencias. Nunca se ponen de parte de la razón y del derecho; siempre se apresuran a ponerse de parte del más fuerte, y le dejan hacer cuanto se le antoja, bueno ó malo, justo ó injusto, con lo que vienen a probar que miran más por sus intereses particulares que por los del mundo entero esos fantasmagmas que hemos dado en la manía de llamar razón y justicia.

Estas mismas grandes potencias no se han enterado todavía de que, en lo que va de siglo, se España ha ido iniciando las grandes cuestiones políticas internacionales. Sin su iniciativa para contrarrestar la influencia de los franceses en 1808, es posible que la mayor parte de las que se llaman hoy grandes potencias seguirían aún siendo tributarias del antiguo homaje a los descendientes del primer Napoleón. Si la revolución de 1808 es casi seguro que Alemania no hubiera realizado su ansiada unidad ni vencido en Sedan al tercero y último de los Napoleones. Hoy inicia la lucha entre la vieja y culta Europa y la joven América, la lucha en la que se ventilarán, más que los intereses de España, la supremacía de los dos continentes y el predominio en América de la raza latina y de la raza anglo-sajona. Si España es vencida, ¡ay de la raza latina en América, porque pronto, muy pronto, será esclava de la raza anglo-sajona.

¿Qué hace Francia? ¿Qué hace Italia? ¿Qué Bélgica y Portugal? Cruzarse de brazos y presencia la contienda con la misma impasibilidad que nosotros asistimos a un circo taurino, y lo único que hacen es excitarnos a la pelea con sus voces estentóreas y gozar con nuestros horribles sufrimientos.

Su proceder es altamente censurable; pero tal es el miedo que tienen a una guerra europea, que para conservar la paz no quieren entorpecer de lo que puede pasar allende los mares.

Es un hecho innegable que todos, absolutamente todos los que han puesto sobre España sus sacrilegas manos, ó han tratado de intervenir en sus asuntos políticos interiores, han tenido un fin desastroso. Así está la historia. Levántense de sus tumbas y vengad a añadir ó negar esta verdad (en juicio contradictorio) sus antiguos dominadores los fenicios, los cartagineses, los romanos, los godos, los árabes y los visigodos, y por último los franceses de principios de este siglo, porque ellos mejor que nadie, con la conciencia limpia de las impurezas mundanas, puesto que ya han sido purificadas en el crisol de la eternidad, podrán dar fe de la verdad que encierran estas afirmaciones.

Si esto es así, ¿por qué hoy todavía inmensos que se atreven a mezclarse en nuestros asuntos? ¿Será tal vez porque cegados por la soberbia no ven el abismo que tienen a sus pies, ó porque han perdido la razón ó fuerza de cometer iniquidades? Si es esto último, debemos compadecernos, porque dice la frase que Dios vuelve locos a los que quiere perder, y es posible que tenga razón.

¿Habrá llegado la hora fatal para los Estados Unidos de América? ¿quién sabe; pero si se tiene en cuenta el cúmulo de agravios que nos han inferido, su horrible ingratitude para con la nación que les ayudó a conquistar su independencia, y que desde tiempo inmemorial nos debían unos cuantos cientos de miles de duros por la cesión que les hizo Carlos III de la provincia ó Estado de la Florida, ¡preciso es convenir en que tienen con nosotros perdida una cuenta de mucha importancia, y que ha llegado el caso de obligarles a liquidar, si no quieren aparecer ante el mundo civilizado como un pueblo de frazaposos, indigno de co-darce con los pueblos honrados.

Ellos vociferan sus grandes riquezas y se olvidan, como los dueños de más fe, de que los que se burlan de otro y que lo poseen contra la voluntad de su legítimo dueño.

Sobre la guerra.—Ofensiva ó defensiva.—Campo de operaciones. Los que creen de buena fe que nuestros ejército y marina en vez de tomar la ofensiva deben esperar el ataque en posiciones estratégicas, y, a ser posible, bien fortificadas, ó lo que es igual, colearse en actitud puramente defensiva, incurrían en un error lamentable; ellos tendrían sus razones para pensar así, pero el buen sentido y la experiencia aconsejan que se haga uso de un sistema mixto de ataque y defensa, incliniéndose más al ofensivo que al defensivo siempre que lo permitan las circunstancias.

El sistema ofensivo indica valor, resolución y confianza en la victoria, factores importantísimos en toda guerra, ya sea regular ó irregular.

El puramente defensivo indica temor, indecisión y desconfianza; tanto que, por no emplear el primero en la última algarada promovida por los marcos fronterizos de Méjico, perdidos sobre ellos la fuerza moral, se atrevieron a llamarnos galinos, y el fin de aquella contienda fué una humillación, una vergüenza más que ha empañado la limpia historia de la patria. Vad aquí el resultado práctico del sistema puramente defensivo.

El sistema que debe aceptarse, y que seguramente se aceptará en la lucha que se avecina, es el mixto; atacar siempre que se pueda, defenderse cuando sea necesario; de esta ya se encargarán nuestros generales, que aunque a ganos han sido torpemente calumniados, tenemos todos la completa seguridad de que sabrán cumplir y cumplirán con su deber, colocándose a la altura de las circunstancias.

Nada desconcierta tanto al enemigo como la decisión y arrojo de su contrario.

Ellos, los yankees, es casi seguro que invadirán la isla de Cuba; primero, porque la costa de ésta es dilatadísima, y para impedir un desembarco hacen falta muchos acorazados, de que no podemos disponer, y segundo, porque cuando en complicitad con los insurrectos, éstos protegerán su desembarco; pero no importa. Allí tenemos ya quien reciba dignamente a nuestros carísimos amigos; pero para corresponder como se merecen a sus muchas visitas de cortesía, podemos y debemos ir a saludarlos a su misma casa, y darles las gracias con toda la urbanidad que nos permitan las circunstancias, probándonos así que no somos ni menos corteses ni menos galantes que ellos.

Dos ejércitos de 100 ó 150.000 hombres cada uno deben invadir tan dilatado espacio, hallarán extensas llanuras donde poder maniobrar con desenvoltura y gentileza, y pronto el terror pánico será un hecho entre esos groseros fanfarrones.

Ya allí, no deben volverse sin herir en el corazón a la gran República norteamericana y trarse para acá, como recuerdo, unos cuantos cientos de miles de dólares en oro, preciosos metal que dicen que tanto abunda, y aquí apenas conocemos los españoles.

Que la empresa es difícil y arriesgada, hay pocos que lo dicen; pero precisamente por lo que tiene de difícil y arriesgada es por lo que tiene para nosotros mayores atractivos. Somos así, nos enamora lo difícil y nos entu-

siasma lo arriesgado; cuestión de carácter y de temperamento.

Los que son aficionados a la lectura de la Historia saben que en la antigüedad hubo muchas guerras que se llamaron púnicas, sostenidas por las Repúblicas de Roma y Cartago; pues bien, en ellas hubo un hecho que nosotros podemos y debemos repetir. Hacía catorce años que el general cartaginés Aníbal asolaba la Italia y destruíla cuantos ejércitos se atrevían a disputarle el paso. Aquella situación se había hecho insostenible; la potente Roma, tomada su ruina y desconfianza de su salvación, cuando de improviso el joven y entusiasta general romano Escipión el Africano, reúne a todos príncipes una buena parte de las legiones que Roma tenía en la Península ibérica, y rápido como el rayo surca con sus galeras el Mediterráneo, desembarca en la costa africana a pocos leguas de la temida Cartago, que ocupaba un sitio próximo a la moderna Túnez.

Salen a detenerle los cartagineses, pero son vencidos, y al día siguiente se presenta Escipión a las puertas de la capital y la comulga que si en el término de seis horas no se rinde pasados a cuchillo todos sus habitantes y la ciudad arrasada hasta sus cimientos.

Cuando supo Aníbal lo que Escipión había hecho temió de coraje, pero se queó helado de espanto. Cartago estaba irremisiblemente perdida si no volaba en su socorro. No se engañó el tan heroico como simpático capitán cartaginés. Abandonó la Italia; pero llegó tarde, porque Escipión, en cumplimiento de la palabra dada, la había tomado y arrasado. Así se vio libre Roma de su terrible y encarnizado enemigo. Repetamos nosotros el hecho de Escipión, y el resultado inmediato será la pacificación de Cuba y, si no la ruina, al el escarmiento de nuestra odiada rival.

Se dirá que no contamos nosotros con Aníbal ni con Escipiones; cierto, ciertísimo; pero ¿cómo los tienen ellos? No, sus generales al leer de los nuestros opan una escala muy diferente. Aquellos son soldados débiles y no bogaltes, y los nuestros han probado en cien sus condiciones de mando. Para pelear con ellos no hacen falta gigantes, basta y sobra con que sean hombres de mediana talla, y nuestros oficiales generales sobresalen de los suyos unos cuantos codos. No es preciso citar nombres propios, porque los que han de ir los conoce todo el mundo y los indica la opinión pública.

La guerra es hoy por hoy una necesidad imperiosa; la reclama de consuno el decoro de la patria y la honra de nuestro valiente y heroico ejército. A la guerra, pues, que sólo por la guerra podemos conseguir la paz. En ella está la salvación de España y el bálsamo que ha de cicatrizar sus grandes heridas.

Francisco Morino Gallo.

VALENCIA POR TELEGRAMA (DE NUESTRO SERVICIO) Valencia 19 (3 tarde).—Se han resuadado las clases, dándose por terminadas las vacaciones de la Pascua de San Vicente.

Una comisión de escolares ha visitado al rector de la Universidad, Sr. Ferrer, prometiéndole que no verificarán manifestaciones por parte del elemento escolar.

También le dieron cuenta del acuerdo tomado por las distintas facultades de contribuir a la suscripción nacional.

El bandolerismo en Siam. POR TELEGRAMA (DE NUESTRO SERVICIO) Atropellos inauditos. Londres 19.—Las noticias que se recaban de Siam acusa el desarrollo que ha tomado el bandolerismo, aun en las mismas ciudades, donde las casas son asaltadas por grupos de bandidos y sometidos sus habitantes al tormento, cuando no son asesinados, hasta que declaran y entregan sus riquezas.

Las autoridades permanecen imposibles, sin que hagan nada para evitar semejantes atropellos.

SUSCRIPCIÓN NACIONAL JUNTA CENTRAL El almirante Chacón, presidente de la Junta Central para la suscripción con que se ha de atender al fomento de la marina y a los gastos generales de la guerra, recibió ayer, en contestación a los telegramas que los gobernadores de provincias que promovieron y activaron la constitución de las juntas auxiliares, las siguientes respuestas:

Del gobernador de Huesca: Que hoy, día 20, quedará constituida la Junta auxiliar.

Del gobernador de Ciudad Real: Que hoy convocará el obispo de aquella diócesis la Junta auxiliar.

Del gobernador de la Coruña: Que telegrafía al arzobispo de Santiago, rogándole que continúe la Junta con la mayor urgencia posible.

Del gobernador militar de Guadalejara: Que se ha constituido la Junta, que se alentará la suscripción y que reina gran entusiasmo.

Del gobernador de Oviedo: Que, ausente el obispo, consulta el provisor si puede é substituirle para constituir inmediatamente la Junta.

Del gobernador de Lérida: Que se ha constituido la Junta y que procurará por cuantos medios está a su alcance cooperar a los patrióticos fines de la Junta central.

Del gobernador de Palencia: Que se ha constituido la Junta, acordando la formación de juntas municipales, compuestas del párroco, ayuntamiento y el juez municipal, y que no omitirán nada para el mejor resultado de la suscripción.

Del gobernador de Cuenca: Que ya está funcionando la Junta auxiliar y que secundará a la central con el patriotismo que las circunstancias exigen.

Del gobernador de Murcia: Que ha recomendado al obispo la pronta reunión y constitución de la Junta.

Del gobernador de Pontevedra: Que se dirige en consulta al ministro de la Gobernación para ver qué ha de presidir la Junta de aquella provincia, por estar en ella la diócesis de Santiago, Lugo y Tuy y residir en Vigo el gobierno militar y tener Pontevedra dos comandancias de Marina.

Del gobernador de Logroño: Que se constituirá la Junta inmediatamente.

La suscripción quedará abierta mañana jueves en Madrid en el Banco de España, y en provincias en las sucursales de dicho establecimiento de crédito.

La primera lista de suscripción se publicará en la Gaceta del viernes.

Parcos que figurarán en ella donativos muy importantes.

La Junta central celebrará sus sesiones y tendrá sus oficinas en un local que se está habilitando al efecto en el ministerio de Hacienda.

El gobernador de Murcia envió ayer a la Junta central el siguiente telegrama: «El Ayuntamiento de la Unión, para el caso de que estalle la guerra, ha acordado contribuir con cinco mil pesetas mensuales, y ha nombrado una Comisión que promueva suscripción popular y celebre espectáculos.»

La Junta central se reunirá mañana, a las diez de la misma, en el ministerio de Marina.

TRIBUNALES EL PROCESO DE VILLUENDAS

Ayer se celebró la segunda sesión de la vista de este proceso.

Continuó el examen de los testigos, comparciendo los de la defensa.

Bernardino Verano, fijador de cartelas, presenció la escena del crimen, viendo a Moreno Pozo levantar el bastón.

La abuela de éste, Esgobia Martín, declara que tal impresión le produjo a su nieto el hecho, que estuvo enfermo ocho días sin acudir al trabajo.

La portera de la casa donde vivía Villuendas, Estaqueta García, declaró que éste pagaba puntualmente el alquiler de su habitación.

D. Antonio López Pimanes, médico de Villuendas, afirma que las enfermedades de la mujer é hija de Villuendas fueron producidas por graves disgustos y mala alimentación.

La mujer del procesado, Anselma Tello, reproduce cuanto manifestó en la anterior vista del proceso.

El exministro republicano D. José Fernando González, que no declaró en el otro juicio por hallarse enfermo, comenzó manifestando que Manuel Villuendas servía el pan en su casa, por lo que le conocía, uniéndole con él simpatías cuando supo que el hoy procesado era aragonés.

Las referencias que de Villuendas tenía eran las de un hombre listo, honrado y trabajador.

La calidad de consejero, y no como abogado, intervinó en el asunto objeto del debate, examinando un pagaré que le presentó Villuendas suscrito por doña Carmen.

Después de haber observado en dicho documento que la fórmula de su redacción no correspondía ni al carácter de letra del documento, en el cual se observaban faltas de ortografía, revelando que dicho pagaré había sido dictado por una persona acostumbrada a redactar documentos de esta naturaleza y escrito por quien no tuviera gran educación literaria.

Manifestó a Villuendas que aquel documento no era válido a pesar de estar firmado por los hijos de doña Carmen, en compañía de ella, por lo cual aconsejó al procesado que gestionara un arreglo con el Sr. Moreno Pozo.

Comoquiera que el declarante no conocía al interfecto, no quiso encargarse de arreglar el asunto, prometiendo sólo hablar con algún amigo que pudiera servir de intermediario.

A fin de apelar a este procedimiento fué al Sr. Fernández González a la fin de conferencias, donde habló con un amigo que le era también del catedrático de Medicina, y el mencionado señor le manifestó que no hiciera diligencia alguna y considerase perdido el dinero.

Antes lo manifestó al procesado, aconsejándole buscara fórmulas de arreglo con el Sr. Moreno Pozo, y recomendándole paciencia y honradez.

Posteriormente le enseñó Villuendas otro pagaré suscrito por doña Carmen, no habiéndole hecho los hijos de ésta, según manifestó el procesado, porque uno de ellos era mayor de edad, y su abuelo le había dicho no firmara ningún documento que pudiera comprometerle el pago de cantidad determinada.

Juan Alcaraz, otro panadero a quien la esposa de Moreno Pozo debía también dinero, comparció después, y su declaración careció de importancia.

Después de declarar un tío del procesado y otros testigos, cuyas manifestaciones nada de interés arrojan, el fiscal formuló una petición para que se cite nuevamente a doña Carmen Pérez, y que se compare para que en el término de veinte horas diga la persona que se encuentra en casa de doña Carmen dónde se encuentra ésta; que se le parte a la delegación del distrito para que se busque a dicha señora y sea conducida a la fuerza a presencia de la Sala, por estimar su declaración de mucha importancia y necesaria.

El Sr. Doval hizo iguales manifestaciones, y así lo acordó la Sala.

El presidente dijo por terminada la prueba testifical, y se procedió a la lectura de lo documental, por lo que protestó el Sr. Doval, estimando que faltando por declarar una testigo resulta anormal comenzar la otra prueba.

No estimó oportuna la propuesta el presidente, y se dió lectura a la prueba documental.

Terminada ésta, se suspendió la sesión hasta hoy.

CUBA Armisticio.

Sin noticias de la guerra ni de la paz de Delz y Compañía.

En los Estados Unidos. Dices de Nueva York: La agitación es inmensa. La muchedumbre entona cantos patrióticos, como lo hicieron ayer sus representantes en las Cámaras.

Se espera que Mac-Kinley haga pública hoy mismo su adhesión a los acuerdos del Congreso.

Esta misma noche se transmitirán las injurias a Mr. Woodford.

Como Mac-Kinley ha dicho varias veces que si no considera a los jefes insurrectos cubanos capaces de constituir un Gobierno, difiere en ciertos círculos que se entenderá con los ministros actuales, con tal que abandonen la causa de España.

Todos opinan que el presidente convocará a los cubanos a decidir de su suerte por un plebiscito.

Los periódicos, en sus transparentes y en sus segundas ediciones, afirman hoy noticias sensacionales, seguras y felices.

Publican telegramas de Puerto Rico sobre una crisis ministerial acompañada de grandes disturbios.

Afirman que Inglaterra está dispuesta a secundar a los Estados Unidos, y se repartirán las colonias españolas.

Aseguran que los insurrectos se niegan a recibir a los comisionados del Gobierno cubano, y que aprovechado el armisticio han ocupado puntos muy estratégicos.

En lo que todos coinciden es en que la guerra comenzará a fines de esta semana.

LA FERIA DE SEVILLA POR TELEGRAMA (DE NUESTRO SERVICIO) Animación.—Buen tiempo.—Las transacciones.

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

Reunido el Consejo de ministros bajo la presidencia del Sr. Sagasta, y después de leerse los últimos telegramas recibidos por los ministros de Estado, Guerra, Ultramar y Marina, el Consejo se ocupó de las instrucciones que habían de remitirse al señor Polo de Bernabé ante las vicisitudes de la actitud del Gobierno yankee.

AMPLIACION

El discurso del Sr. Sagasta, hábil como suyo, enérgico y sobrio, no ha entusiasmado realmente a esa masa de cariacontecidos que le escuchaban con síntomas de dolor y muestras de la poquedad que caracteriza a la gaceta sagastina.

Quizá en el fondo los circunstancias habría algo que se revoliera con el sagrado del deber y recordara la conducta de Sagasta, y las hazañas que hoy merman los bríos indispensables para la lucha.

Mas por lo pronto, los párrafos del Mensaje (del cual se habló mucho, naturalmente, relacionándolo con el discurso del presidente) dicea que está redactado de modo que pueda añadirse cuanto exijan las circunstancias.

De modo que hasta el último instante se conservan las dos cartas de Jmo en la moratona, para poder ofrecer la que más convenga.

En esto es responder con los bríos y la entereza que ponderaba en su discurso el señor Sagasta, ni agradará seguramente a nadie que al comienzo del estallido se encuentre todavía un carácter vacilante ante un pueblo de tigres para defender su honor.

La parte más esencial del Consejo se refirió a las defensas de Cuba, Filipinas, Canarias, etc., tratándose de cuestiones militares y de las maniobras de nuestra escuadra.

EL MIEDO DE AGUILERA

Continúa con su febre de reunir en su despacho a todo el mundo.

Los últimamente reunidos en su despacho han sido los dueños o representantes de los casinos de recreo ó casas de distracción.

No les pilló que, en vista de la gravedad de las circunstancias, suspendieran las partidas de monte, ruleta, bacarrat, etc., etc., sino que se prestan su cooperación para su caso de que se arme la gorda, impetrando de ellos un bill de indemnidad para las pastelerías que fabrican su idolatrado D. Segismundo, y que intervengan para que los pillos no se manifiesten en contra.

Parece ser que para hoy convocará a los dueños de las casas donde se rinde culto al amor libre, y también demandará de ellas su concurso para que las pupilas no se insurreccionen.

Y así sucesivamente.

CRÓNICA SANGRIENTA

En Castellón (Barcelona) ha sido encontrado en la balsa que existe detrás de las casas de la calle Nueva el cadáver de un niño en estado de completa descomposición.

Por las ropas que llevaba el cadáver pudo éste ser identificado, resultando ser el de un muchacho de doce años que desde el 25 de Enero último faltaba de su casa, sin que a pesar de las gestiones practicadas por su familia y por las autoridades hubiera podido averiguarse su paradero.

En una taberna de la calle de Archaga, de Bilbao, se promovió una riña entre algunos individuos.

Salieron desfilados a la calle, donde vinieron a las manos y anduvieron a palos y navajadas, resultando dos heridos.

En Sevilla, en el paseo de Colón, fué atropellado por un carruaje Josefa Ceito, quedando con heridas importantes en la cabeza.

Por cuestión de amoríos riñeron en Luchanés Enrique Gómez y Claudio Builla, muriendo el segundo de una puñalada en el corazón.

En Barcelona, extrañados los vecinos de una casa de la calle de Estrach de no ver salir de su habitación desde hacía unos días a un individuo que vivía solo, avisaron al alcalde de barrio, quien acudió con un cerrajero, y abierto el piso hallaron al inquilino en la cama, ya cadáver.

En Guarnes (Ribadesella) hallábase tres muchachos cuidando ganado, y dos de ellos colocaron debajo de la balsa que trata el tercer argóna seca, en la que prendieron fuego con una cerilla.

El infeliz principió a gritar y correr horroizado, pero sus despiadados compañeros le agarraron, sujetándole fuertemente por los brazos, hasta que cayó abrasado por las llamas, muriendo en medio de horribles dolores.

Al pasar un tren por la estación de Salvatierra, un muchacho de dieciséis años, natural de aquella villa, se arrojó sobre los raíles y quedó por completo destrozado.

Junto al puente de Alcolea, en Córdoba, iba en un carro de Pedro Abad una anciana, acompañada de un niño suyo.

Esta tuvo necesidad de bajarse del carro estando en marcha, y lo hizo con tan mala fortuna, que se cayó, y pasando sobre él una rueda le dejó muerto en el acto.

NOTICIAS

El viernes próximo se celebrará en Barcelona una junta de accionistas del ferrocarril de Barcelona, Tarragona y Francia, en la cual se someterá a la aprobación de la misma el proyecto de convenio con la Compañía de Alicante.

Dicho convenio abarca dos extremos, a saber: la fusión de ambas empresas y el arreglo con sus acreedores.

El alcalde de A partir (Zaragoza) ha solicitado autorización para coquear carnes envenenadas en los montes de aquel término municipal, con objeto de extinguir los animales dañinos.

En breve se instalarán en el establecimiento de las minas de Almadén 16 estaciones telefónicas y cuatro de repuesto.

Con dicho objeto ha sido aprobado el pliego de condiciones por la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado.

Dicen de la provincia de Lugo que las copiosas nevadas que cayeron estos días en toda aquella comarca han beneficiado rotundamente los campos y sembrados de cereales, praderas y otros cultivos, por cuya razón mejoraron aquellos muchísimo, y espérase obtener, por lo tanto, una satisfactoria recolección, a no ocurrir alguna alteración é accidentada imprevista.

En algunos pueblos de la provincia de Castellón se consiente por la autoridad civil gubernativa la bárbara costumbre de que se corran por las calles, para venter sin duda a sus santos patronos, unos alquitranados. Bachi, Vall de Uxó, Villavieja y Moncofar son buen testimonio de lo que decimos, y todo para dar gusto a los caciques que hoy mandan, a los cuales les gusta fomentar estas inhumanas costumbres en los pueblos, con ánimo de embutecellos y disponer a su artojo de los mismos.

Ha sido absuelto por el Jurado, en causa que se le seguía por delito de imprenta, don Emilianu Iglesias, redactor de La Unión Republicana, y le Pontevedra.

En pocos días el precio del carbón de piedra ha experimentado un aumento de 10 pesetas por tonelada.

A este paso la vida va a ser un sepe; sube el pan, el aceite, el tocino, el patricio, el carbón, y acabará por subirse la mesca a los narices a los que no disponemos de medios para resistir todas esas subidas.

Dice un periódico que en Muchamiel, provincia de Alicante, ha desaparecido una lámpara que el Ayuntamiento propietario, ahora suspenso, mandó colocar en una plaza con la inscripción de «Plaza de Cárcova del Castillo», para perpetuar la memoria de tan insignie estadista.

El capitán Muzábal, heroico defensor de Guamo, está siendo objeto en Pamplona de entusiastas agasajos.

La oficialidad de aquella guarnición le obsequió con un banquete de 80 cubiertos, en el que se pronunciaron patrióticos brindis.

En Méjico ha fallecido nuestro compatriota el distinguido escritor montañés D. Casimiro Collado.

Hallábase al frente del Banco Nacional Mexicano, y siempre dió evidentes pruebas del más acendrado españolismo.

Desde la Coruña dirige al ministro de Hacienda una exposición del comercio de aquella plaza protestando de la conducta del delegado de Hacienda por la tolerancia que tiene con la empresa de Consumos.

La exposición, muy mesurada, va firmada por casi todos los comerciantes.

Desde hace más de dos años se espera en Barcelona la fundación de un nuevo hospital civil, que ha de crearse en virtud del testamento otorgado por el conocido banquero de París D. Pablo Gil, que falleció en Abril de 1896.

No se comprende que la liquidación de la casa de banca que dirige el Sr. Gil se demore durante tanto tiempo, puesto que no dejó deuda alguna, ni por lo tanto pueden surgir reclamaciones que la dificulten, extrañándose por esta causa que el liquidador, que lo es el sábdico americano Mr. Sutter, no haya procedido ya al cumplimiento de la importante cláusula testamentaria a que nos referimos.

Y es tanta más sensible la demora, cuanto que en el Hospital de Santa Cruz y Asilo del Parque de aquella ciudad no pueden admitirse más enfermos por falta de camas.

Por disposición del ministro de Fomento, la Exposición de Industrias Nacionales se inaugurará el 24 del actual, procurándose por parte del Gobierno dar al mencionado acto la solemnidad posible, como corresponde a la espléndida manifestación de las fuerzas productoras del país, organizada en esta corte.

Hoy probablemente aparecerá en la Gaceta el correspondiente decreto.

La Compañía del ferrocarril de Alcoy al puerto de Gandia ha sido denunciada por faltas graves cometidas en el servicio.

En la Caja del ministerio de Ultramar todos los días laborables hasta el 28 del corriente, de una y media a cuatro y media de la tarde, se satisfarán los haberes correspondientes al mes de Octubre último a las clases pasivas de las islas Filipinas que tienen concedido el derecho a percibirlos por la misma, deduciéndose por quebranto de giro 46 por 100 equivalentes a un descuento de \$1,507 por 100 sobre el haber líquido.

Las retenciones serán satisfechas en los dos días siguientes a la terminación del pago.

En Bilbao han timado al camarero de un café dos individuos depezalemente vestidos que el propietario cambió francos por pesetas con una prima bastante crecida.

El camarero cayó en la red y los dos individuos le sacaron 50 duros, dándole en cambio una caja de hierro, dentro de la cual había varios periódicos y dos papeles imitando billetes del Banco.

Hemos tenido el gusto de examinar la vigésima edición del Anuario del Comercio para 1898, que acaba de publicar la sociedad casa editorial de Madrid Bailly Bailliere é hijos, y observamos con gusto que la obra se mantiene a la altura que corresponde a sus fines.

Este año ha sido esmeradamente ilustrado: España con 22 mapas de provincias, indicando todos los Ayuntamientos, ferrocarriles de vía normal y estrecha en explotación ó en construcción, carreteras del Estado y provinciales, canales, ríos, altura de montañas, etcétera, y las Repúblicas hispano americanas, con los retratos de los presidentes y bandera nacional.

Estas mejoras honran a sus editores, que no reparan en sacrificio alguno para mantener la publicación a la altura de sus similares extranjeras, y la hacen más y más útil al comercio y a la industria.

Dada la crisis desastrosa que atravesamos, conceptuamos el Anuario del Comercio como indispensable a todo comerciante ó industrial, y como factor indispensable para desarrollar sus negocios, puesto que en él han de encontrar cuantos datos se relacionen con el comercio, la industria, las artes y las letras, tanto de España y sus colonias como de todos los países donde se habla el idioma español, así como de Portugal.

EL DÍA POLÍTICO

Política republicana.

Numerosos representantes de los Comités de nuestro partido se acercaron ayer a nuestro ilustre jefe para felicitarle con gran entusiasmo por la política de atracción que viene acentuando desde hace días, y que es un síntoma de sincera cordialidad del mejor augurio entre todos los republicanos.

La minoría republicana.

En casa del marqués de Santa Marta se reunieron a las seis de la tarde, los diputados de fusión republicana, con asistencia de los federales.

Parece que no reinó un acuerdo absoluto en la campaña parlamentaria que haya de hacer la minoría, pues los federales, sin llegar a la disidencia, sostuvieron el criterio de que hay que trabajar en todo momento por la paz.

De Filipinas.

Anoche circularon algunos rumores de que en Cebú había ocurrido un combate sangriento.

En el ministerio de Ultramar no pudimos comprobar los detalles a que se refería este despacho.

El Sr. Silveira.

También la minoría silvelista se reunió ayer tarde en el Senado para acordar la conducta que ha de seguir en las presentes circunstancias.

El discurso de éste fué de apoyo al Gobierno, a quien debe la jefatura, si bien rehuyendo toda responsabilidad por lo que ocurre.

Dimisión de cónsules americanos.

El vicecónsul de los Estados Unidos en esta corte, Sr. Figueroa y Hernández, ha presentado la dimisión de este cargo y del de primer oficial de la legación, y lo propio ocurrirá con cuantos lleven apellido español en las presentes circunstancias.

El príncipe de Mónaco.

Es capitán de navío de la armada española, y ya que sus ocupaciones de príncipe no le permiten pedir un puesto activo en la escuadra, regala 10.000 pesetas para la suscripción nacional.

Así se lo manifiesta por carta a la regencia.

CARTA ABIERTA

Señor director general de Correos y Telégrafos:

Muy señor mío: Siento muchísimo tener que dirigirme a usted para decirle que hay un empleado en Correos, que ignoro quién sea, pero estoy seguro de que no es de la administración de Barcelona ni de la de Alhucemas, que se entrometió en abrir las cartas que vienen a mi nombre por uno de los dobles del lado del sobre, generalmente mirando a la carta por la parte que cierra el de la derecha, y el aprovechado funcionario se apodera de la humilde cantidad de sellos que se me dirige con el fin de que tenga, para escribir a las personas que me convenga ó pueda disponer de una miserable peseta para atender a mis necesidades.

Ya comprenderá usted que siendo mi familia una de las que viven pobremente del producto de un trabajo escaso y mal retribuido, y teniendo mi esposa que acudir y sostener a dos pequeños hijos nuestros y a mi querida y anciana madre, y después de tenerme ya veintidós meses ausente, contra toda razón y derecho, contra todo principio de humanidad y honradez, no puede serle posible mandarme lo que necesita para nuestro pobre hogar; y si robándose el alimento me manda alguna pequeña cantidad, ó algún hermano ó amigo se la da para que yo verifique, ó lo hacen por sí propios, no es de razón que un empleado se complazca en despojarnos de lo que tantos esfuerzos honrosos cuesta el adquirir.

Tengo presente este desahogado funcionario que los trabajos duros no sonos de aquellas familias que cuando por un accidente lamentable pierden el principal sostén de su casa, tienen el relativo consuelo de las rentas ó cuentan con quien se interesa para que se les dé una indemnización de 30.000 pesetas anuales.

Recuerde que en las cárceles hay una infinidad de desgraciados que, hallándose desamparados y careciendo de todo alimento para vivir, están purgando el delito de haber intentado robar un pan con que debían calmar el hambre de su familia.

Considere este caballero de industria que me quejo yo, que estoy clasificado de anarquista, que según la apreciación de las gentes dominantes es lo peor que se puede ser, y, no obstante, ninguna de las amistades que he tenido en Barcelona durante mi vida ha dejado de apreciarme, porque que sepa que jamás he tocado nada de nadie con intención de quedármela, que he procurado excederme siempre en el cumplimiento de mis deberes de trabajador, de hombre social, de hijo, esposo y padre, que es el mayor galardón que gusto de poseer y no ostentar sino en los casos de necesidad, en algunos malvados, que jamás han hecho cosa de provecho, con descazo sin igual atacan y califican de monstruosa y dañina a la honradez más acrisolada, que tengo en mi poder cartas de los principales que he tenido muchos años en el trabajo ofreciéndome su apoyo y demostrándome su aprecio.

Y por último, pienso este violador de correspondencia y conquistador de sellos de Correos, que los valores de que se apodera, y tal vez gasta en alguna juergueta, a mí me hacen falta para contribuir a reclamar por mi parte un acto de justicia del cual depende la suerte de mi familia y mi oficial rehabilitación, que si fuese viceversa el destino de este maldito dinero, tal vez podría dispensarse tal sustracción.

Vea, señor director general de Correos y Telégrafos, si puede lograr evitar estas sustracciones de las que no soy la única víctima, ya que la presente podría dirigirse en nombre de otros dos compañeros de proceso y en el de uno de los filipinos a quien la cantidad sustraida se eleva a una respetable suma de pesetas y aun de duros.

Creo que ya comprenderá usted que con la situación que me han labrado unos cuantos funcionarios del ant guo partido conservador, y aún no subsanada por sus sustitutos, tengo bastante que sufrir, no es justo que ahora otros imbéciles me condenen a miseria absoluta.

Sin otro particular, quedará a usted agradecido si en lo sucesivo no tengo que reproducir la queja bastante engorrosa por cierto. Soy atento siempre y afectísimo seguro servidor.—Baldomero Oller.

Alhucemas 14 de Abril de 1898.

La opinión extranjera.

La Dépêche, de Toulouse, publica un artículo muy interesante sobre las causas que han motivado las guerras de Cuba y Filipinas. Se deduce de dicho artículo que los cubanos no tienen odio a España, pero que los abusos sin nombre cometidos por la administración y de los cuales han sido víctimas, llegaron a llenar la copa de la paciencia que desbordó.

En todas sus colonias, dice el articulista, el Gobierno español ha sembrado el odio, haciendo levantar las mismas griterías de ira é insurrección.

Las colonias que habían creado en el nuevo mundo se han sustraído a su dominio, y Filipinas, semejante a una culebra, se rebela ante los dedos como Cuba.

La inquisición es un mal medio de colonización, y los frailes doblados de los gobernantes ladrones y pillos han costado a España la pérdida de su dominio oceánico. Además, por lo que ha pasado en los calabozos misteriosos de Montjuich, en pleno continente europeo, se puede juzgar de lo que el despotismo de ultramarines ha podido fomentar en esas colonias lejanas, en donde no hay ni prensa ni opinión independiente para ejercer una influencia energética hecha de imparcialidad, influencia indispensable.

LAS VÍCTIMAS DEL TRABAJO

Un aprendiz de vidriero, llamado Francisco de Pedro, estando ayer tarde poniendo un cristal en una ventana del piso segundo de la casa núm. 29 de la calle de Preciados, tuvo la desgracia de perder el equilibrio y caerse al patio.

El golpe que recibió fué tan terrible, que el infeliz quedó muerto en el acto.

El juzgado de guardia se presentó en el lugar del suceso, disponiendo la traslación del cadáver al depósito.

Francisco de Pedro tenía dieciséis años de edad.

Lo tomó, y como ignoraba el uso que debía hacerse, lo metió en una de sus mangas que eran muy anchas.

Como sucede con frecuencia que una bagatela excita más bien la risa que las cosas de importancia, estuvo en poco que el gran visir, Mesur, y todos los demás empleados de palacio que estaban junto a él, no soltasen una carcajada, excitados por aquella acción, y lo echasen todo a perder; pero se contuvieron, y el gran visir se vió por fin obligado a explicarle que debía ponerse aquel calzado para entrar en el lugar común.

Aquí suspendió su relato Scheherazada por ser ya de día, y a la siguiente noche prosiguió de este modo:

NOCHE CXXXXXII

—Mientras que Abu Hassan estaba en el gabinete fué el gran visir a buscar al califa, que se había ya colocado en otro sitio para continuar observando a Abu Hassan sin ser visto, y le contó lo que acababa de pasar, lo que produjo nuevo placer al califa.

Salió Abu Hassan del gabinete, y marchando Mesur delante de él para mostrarle el camino, lo condujo a la habitación interior en que estaba puesta la mesa.

Abrióse la puerta que comunicaba con ella, y una porción de eunucos echaron a correr a advertir a los músicos que se acercaba el pretendido califa.

Al punto comenzaron un concierto de voces é instrumentos los mas melodiosos y tan lleno de encanto para Abu Hassan, que se encontró transportado de júbilo y placer, y no sabía absolutamente qué pensar de lo que estaba viendo y oyendo.

—Si es un sueño—decía para sí—, es de larga duración. Pero esto no es sueño—continuaba—, yo me percibo bien, rascocino, veo, ando y oigo. De todos modos, sea lo que Dios quiera. No puedo creer, sin embargo, que deje de ser el Comendador de los creyentes; pues sólo él podría hallarme en semejante esplendor. Los honores y respetos que se me han tributado y tributan, las órdenes dadas por mí y ejecutadas puntualmente, son de ello una prueba irrefragable.

En fin, Abu Hassan llegó a persuadirse que era el califa y el Comendador de los creyentes, y quedó de ello completamente convencido cuando se vió en un salón muy

magnífico y espacioso, en que brillaba por todas partes el oro mezclado con los más vivos colores.

Siete cuadrillas de músicos, á cual más hermosas, rodeaban el salón, y siete arañas de oro con siete candeleros cada una pendían de diversos sitios del cielo raso, en donde el azul y el oro, ingeniosamente mezclado, producían un efecto maravilloso.

En medio había una mesa cubierta con siete grandes platos de oro macizo que embalsamaban el salón con la fragancia de las especias y ámbar con que estaban sazonados los manjares.

Siete damas jóvenes de pie en extremo hermosas, vestidas con trajes de diferentes telas de las más ricas y de los colores más brillantes rodeaban la mesa, y cada una tenía un abanico en la mano de que debían hacer uso para dar aire á Abu Hassan mientras que estuviese en la mesa.

Si mortal alguno se ha visto alguna vez encantado, lo fué sin duda Abu Hassan cuando entró en aquel magnífico salón.

A cada paso que daba, no podía dejar de detenerse para contemplar despacio todas las maravillas que se le presentaban.

A cada momento volvía la cabeza á los lados, con gran placer de parte del califa, que lo observaba con la mayor atención.

Se adelantó, por fin, hasta el medio, y se puso á la mesa.

Al momento comenzaron las siete hermosas damas que estaban al rededor á agitar el aire todas á un tiempo con sus abanicos para refrescar al nuevo califa.

Las iba él mirando sucesivamente, y después de haber admirado la gracia con que desempeñaban su ministerio, les dijo con una sonrisa graciosa que creía que una sola de ellas bastaba para darle todo el aire de que tenía necesidad, y manifestó deseos de que las otras seis se pusiesen á la mesa con él, tres á su derecha y tres á su izquierda para hacerle compañía.

Era la mesa redonda y Abu Hassan las hizo colocar alrededor, á fin de que por cualquiera parte que echara la vista no pudiese encontrar sino objetos agradables y placenteros.

Obedecieron las seis damas y se pusieron á la mesa; luego observó Abu Hassan que no comían por respeto á él, lo que le dió ocasión de hacerles plato por sí mismas, invitándolas é instándolas en los términos más corteses á que comiesen.

años que tiene el honor y la dicha de tributar sus respetos y servicios á vuestra majestad.

Se contemplaría el más desdichado de los hombres si hubiera incurrido en la desgracia de vuestra majestad; suplica, pues, muy humildemente á vuestra majestad tenga la bondad de confortarlo; mientras tanto prefiere creer que algún funesto sueño ha turbado su reposo esta noche.

Dió Abu Hassan tan terrible carejada al oír las palabras de Mesur, que se cayó de espaldas sobre la sabecera de la cama, con grande alegría del califa, que se hubiera reído del mismo modo si no hubiera temido poner fin desde el principio á la divertida escena que había resuelto proporcionarse.

Después de haber estado bastante rato en esta postura, Abu Hassan se incorporó, y dirigiéndose á un eunuquillo negro como Mesur:

—Escucha—le dijo—dime quién soy.

—Señor—respondió el eunuquillo con aire de modestia—; vuestra majestad es el Comendador de los creyentes, y el visario en la tierra del Señor de ambos mundos.

—Eres un embustero—cara de color de pez—contestó Abu Hassan.

En seguida llamó Abu Hassan á una de las damas que estaba más próxima á él.

—Acercas, hermosa—dijo, presentándole la mano—; tomad, mordedme la punta del dedo para enochar si duermo ó estoy despierto.

La dama, que sabía que el califa estaba presenciando cuanto pasaba en el cuarto, se alegró de tener ocasión de hacer ver de lo que era capaz cuando se trataba de divertirlo.

Acercóse, pues, á Abu Hassan con toda la gravedad posible, y apretando ligeramente entre sus dientes la punta del dedo que le había adelantado, le hizo sentir un poco de dolor.

Retirando la mano con prontitud:

—No duermo—dijo al punto Abu Hassan—; ciertamente que no duermo. ¡Por qué milagro, pues, me he convertido yo en califa en una noche! ¡He aquí la cosa más maravillosa y más singular del mundo!

—Es tan cierto—respondió la dama—que vuestra majestad es el Comendador de los creyentes, que todos los esclavos de vuestra majestad que estamos aquí nos admiramos muchísimo que quiera hacernos creer que no lo es.

—Sóis una embustera—repuso Abu Hassan—; yo sé bien lo que soy.

Como el jefe de los eunucos observó que quería levantarse Abu Hassan, le presentó la mano y le ayudó á salir de la cama.

Luego que estuvo en pie, todo el cuarto resonó con el saludo que le hicieron al mismo tiempo los oficiales y las damas aclamando en estos términos:

—Comendador de los creyentes, que dé Dios buen día á vuestra majestad.

—¡Ah cielo, qué maravilla!—exclamó Abu Hassan—; anoche era Abu Hassan, y esta mañana soy el Comendador de los creyentes. ¡Nada comprendo de un cambio tan repentino y singular!

Aquí suspendió Scheherazada su narración por ser ya de día, y á la noche siguiente continuó de esta manera:

NOCHE CXXXXXIII

Vistiéronlo inmediatamente los ayudes de cámara, y cuando hubieron acabado, como los demás empleados, los eunucos y las damas se habían colocado en dos filas hasta la puerta en donde debía entrar en la sala del Consejo, marchó delante Mesur y lo siguió Abu Hassan.

Un huji tiró de la mampara y abrió la puerta.

Entró Mesur en la sala del Consejo, y anduvo todavía delante de él hasta el pie del trono, en donde se detuvo para ayudarle á subir, tomándole por un lado el brazo del hombre, al pase que otro oficial que le seguía le ayudaba del mismo modo á subir por el otro.

Sentóse Abu Hassan en medio de las aclamaciones de los huji, que le desearon toda clase de dicha y prosperidad; dirigiendo la vista á los lados vió á los oficiales de guardias colocados en bello orden y buen continente.

Mientras tanto el califa, que había salido del gabinete en que había estado oculto en el momento en que Abu Hassan había entrado en la sala del Consejo, pasó á otro gabinete que daba vista á la misma sala, des-

EL PROGRESO
DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Cts. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, Demás países, España.

Administrador DON JOSÉ DE PALMA
OFICINAS 51—MONTERA—51
TELEFONO 42. APARTADO 126.

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza. Parada: León. Jefe de parada: Señor comandante de León, D. Enrique López Sanz.

Visita de hospital: 4.º Campaña, segundo capitán. Reconocimiento de provisiones: 14 Montado, primer capitán.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, Del 18 Del 19, VARI, BAL. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E, Id. fin de mes, etc.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÚS) Día 19.—Interior, 49.30.—Exterior, 53.70.—Amortizable, 00.00.—Cubas viejas, 59.00.—Nuevas, 59.00.—Filipinas, 49.00.—Colonial, 53.50.—Notas, 18.00.—Francias, 18.60.—Oreases, 00.00.

DECRETOS De la Presidencia.—Nombrando senadores vitalicios a los señores Príncipe Pio, Dávila, Calleja, Eguilior, Sánchez Arjona, Cabello Septián, Galego y marqués de Mont Réig. De Gobernación.—Varios sobre concesión de honores.

Fiesta nacional

«SOL Y SONERA.» Interesantísimo es el núm. 53 de este popular semanario taurino, que se pondrá a la venta mañana 21 del actual. Contiene el siguiente sumario: Teatro.—Juicio crítico de la segunda corrida de abono celebrada en Madrid el 17 del actual, por Sentimientos.—«Feria de Abril en Sevilla», por el marqués de Premiolar.—«Primera corrida en Sevilla», por Carlos L. Olmedo.—«Estafeta taurina».

CARTEL ANUNCIADOR FUNCIONES PARA HOY Español.—A las 8 1/2.—La Pasionaria.—Los dos sueños.—Confesión general. Principales.—A las 8 1/2.—La tía de Carlos.—Entre doctores.

ENFERMEDADES DE LA ORINA

SÁNDALO ESPINAR

Curación radical y segura de la Blenorragia ó purgación, Inflamación de la Vejiga, Neuritis supurada, Flujo blanco, catarro de la Vejiga, etc.

Advertisement for SANDALO ESPINAR featuring an image of a woman and text: 'MAYOR PROTECTOR DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS VIVAS PEREZ'.

Advertisement for ANUARIO DEL COMERCIO: DIRECTORIO DE 400.000 SEÑAS DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL. BAILLI-BAILLIERE.

Advertisement for Anuncios, reclamos y noticias: DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA NUESTROS PERIODICOS. D. JOSÉ DE PALMA Y RICO.

EL ESTABLECIMIENTO MEJOR SURTIDO EN ARMAS, PÓLVOR/S Y OBJETOS DE CAZA Y PESCA ES DE MANUEL PARDO, ESPOZ Y MINA, 11 TELÉFONO 1132

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo. Tesoro para la propaganda comercial é industrial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

ZARZAPARRILLA BORRELL Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sífilíticos, coqueos de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependen de la exositud de la sangre.

de donde podía ver y oír todo lo que pasaba en el Consejo, cuando el gran visir lo presidía en su nombre, impidiéndole alguna incomodidad asistir en persona. Lo que le gustó desde luego fué el ver que Abu Hassan lo representaba en su trono con tanta gravedad como él mismo.

Entonces el gran visir, siempre de pie delante del trono, comenzó á hacer la relación de muchos negocios según el orden de los papeles que tenía en la mano. Los negocios eran á la verdad ordinarios y de poca consecuencia; mas no por eso dejó Abu Hassan de hacerse admirar del mismo orgullo.

de barrio, con prohibición de que jamás pongan el pie en el de que han sido echados. Mientras que nuestro teniente les haga dar el paseo que acabo de decir, volveréis. El juez de policía puso la mano sobre la cabeza para indicar que iba á ejecutar la orden que acababa de recibir, bajo la pena de perderla si faltaba á ella.

por sobrenombre el Disipador. Es un hombre conocido en todo el barrio bajo este nombre; cualquiera os enseñará su casa. Partid y volved luego. El gran visir Gafar puso la mano sobre su cabeza, para indicar que iba á obedecer, y después de haberse prosternado delante del trono salió y se fué á casa del tesorero general que le entregó la bolsa.